

# GOZOS EN DE NTRA. SRA.

VENERADA EN SU

ahora reparado, en el

CIUDAD DE



# ALABANZA (90) DE FIGUERUELA

ANTIGUO SANTUARIO,

término de la muy N. y L.

BARBASTRO



Pues vuestro amor maternal  
por nuestro bien se desvela:  
Oh Virgen de Figueruela  
libradnos de todo mal.

Vos sois, oh Virgen hermosa,  
la Hija querida del Padre,  
del Hijo la digna madre,  
del Santo Espíritu esposa;  
sois la abogada piadosa  
del miserable mortal,

De tierra y cielo señora,  
tan grande es vuestro poder,  
que no tendrá que temer  
quien os logre protectora;  
pues sois de gracia dadora  
de favores manantial.

Recuerda la tradición,  
que el siglo tercer finía,  
cuando de Francia venía  
vuestra Imagen, rico dón;  
aquí la fiel devoción  
altar la erigió leal,

En Enate desterrado  
el santo obispo Valero,  
consuelo halló verdadero  
en este lugar sagrado;  
aquí imploraba postrado

vuestro amparo maternal,  
Esta Imágen escondida  
por resguardarla del Moro,  
para ser nuestro tesoro  
de nuevo fué aparecida;  
con vuestro favor vencida  
fué la morisma brutal,

De Figueruela el lugar  
y castillo aquí existieron,  
ellos desaparecieron,  
y vos quisisteis quedar  
en vuestro templo y altar  
por consuelo universal,

De vuestro culto cuidó  
el orden Premonstratense.  
él que el Clero Barbastrense  
con celo continuó;  
después á ermita paró  
la ántes Casa Prioral,

Aquí una familia honrada  
de Fonz, que abrigo buscó  
comida y lumbre encontró  
por el cielo preparada;  
vuestra lámpara apagada  
mano encendió angelical.

Por sequedad espantosa  
gemía esta vecindad,

y llevando á la ciudad  
vuestra Imágen prodigiosa,  
lleva les disteis copiosa  
con mano muy liberal,

De Barbastro y rededor  
los fieles en romería  
á visitaros, María,  
vienen con grande fervor;  
pues saben que vuestro amor  
socorre á todos puntual,

Este Santuario es piscina  
dó halla salud el doliente,  
la estéril y parturiente  
quien las consuela muy fina;  
aquí la virtud divina  
obra de un modo especial.

De peste y de sequedad  
á este país libertais.  
casas y tierras guardais  
de rayos y tempestad,  
si el pueblo á vuestra bondad  
acude con fé cordial,

En la agonía mortal  
que á todos de temor hiela,  
Oh Virgen de Figueruela  
logradnos gracia final.

v.) Ora pro nobis Sancta Dei Genitrix.

R.) Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

**OREMUS.**—Concede nos famulos tuos, quæsumus, Domine Deus, perpetua mentis et corporis sanitate gaudere: et gloriosa Beatæ Mariæ semper Virginis intercessionem, á præsentem liberari tristitia, et æterna perfrui lætitia. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

P. P. y P. P.

En el término de Barbastro, á 4 k. al N. E. de la ciudad, se halla el Santuario de Ntra. Sra. de Figueruela, cerca las ruinas del castillo y población tomados á los moros en 1055 por el rey D. Sancho Ramirez, quien los dió á la iglesia de Roda en 1078; siendo la última enunciativa de los mismos de 1425. La pequeña imagen de la Sma. Virgen, venida de Francia, según tradición, á últimos del siglo III, y venerada por S. Valero obispo de Zaragoza, cuando desterrado por Daciano vino á vivir en Enate, fué ocultada en la irrupción de los sarracenos y hallada después de su expulsión en el siglo XI, y su culto corrió á cargo de los Premonstratenses del monasterio de Bellpuig de las Avellanas, que tuvieron aquí un Priorato hasta 1425. Los síndicos de Barbastro, que compraron entonces el Santuario, pusieron en él un sacerdote con título de prior, lo que duró hasta 1586, siendo por el papa Sixto V dado al Cabildo Catedral, del que pasó á los racioneros de la misma, los que, como cofrades del Santuario, cuidaban de su culto, pasando con el tiempo á ser mera ermita. Barbastro, villas y pueblos del territorio de una y otra parte del Cinca, visitan á la Virgen de Figueruela, y alcanzan de ella mil favores en las necesidades particulares y generales; célebres entre éstos, el concedido á una rica familia de Fonz, que refugiándose en la casa, cerrada y sola, en una horrorosa tempestad, pasando uno por el tejado por abrir a los tres restantes calados de agua, hallaron fuego encendido y cuatro panecillos para comer, preparado todo por el cielo, viendo también encenderse por sí misma la lámpara de la capilla tiempo había apagada: las sequías de 1698 y 1743, remediadas al ser la imagen de la Virgen llevada procesionalmente á la catedral de Barbastro. Ahora, reparado el Santuario, y restituido el culto de la Virgen, deben venir sus devotos á Figueruela siguiendo los pasos é imitando la devoción de sus padres y su fé será premiada con idénticos favores.—Extr.º del P. Faci.



